

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Del miedo a la libertad vigilada

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición
en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-743-3

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Jaque a las torres

Terror real como espectáculo mayor, <i>Mario Osava</i>	9
La amenaza de una nube tóxica, <i>Katherine Stapp</i>	11
Alerta en centrales nucleares, <i>Danielle Knight</i>	13
Atentados avivan debate sobre energía, <i>Danielle Knight</i>	16
Alarma ante armas biológicas, <i>Thalif Deen</i>	18
FMI y Banco Mundial cancelaron su asamblea, <i>Jim Lobe</i>	20
Guerra contra el terrorismo se pierde en la ONU, <i>Thalif Deen</i>	23
Tratado antiterrorista, lejos de la ratificación, <i>Thalif Deen</i>	25
Estados Unidos estrecha controles en Internet, <i>Diana Cariboni</i>	27
Estados Unidos presiona a Canadá para modificar política migratoria, <i>Mark Bourrie</i>	30
Lucha antiterrorista desconocerá libertades, <i>Gustavo Capdevila</i>	33
Jaque a las libertades civiles, <i>Yojana Sharma</i>	35
Libertades, una baja de guerra, <i>Samanta Sen</i>	38
Clamor contra la guerra, <i>Satya Sivaraman</i>	40
Encuestas internacionales contradicen a Bush, <i>Abid Aslam</i>	42
Alianza civil contra excesos del antiterrorismo, <i>Jim Lobe</i>	44
Pacifistas reman contra corriente, <i>Yojana Sharma</i>	46
La televisión patriota, <i>Jim Lobe</i>	49
Neonazis señalados por atentados con ántrax, <i>Ranjit Devraj</i>	52
Ley de patentes agrava amenaza de antrax. <i>Ranjit Devraj</i>	55
Triste vigilia de árabes y asiáticos, <i>Akhilesh Upadhyay</i>	57
Un país rigurosamente vigilado, <i>Jim Lobe</i>	59

Dolor afgano

Otra guerra amenaza a un país devastado, <i>Nadeem Yaqub</i>	65
Afganos se defienden con armas estadounidenses, <i>Ranjit Devraj</i>	68
Para Gran Bretaña todo afgano es posible terrorista, <i>Samanta Sen</i>	70
La amapola financia al Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	72
Talibán conserva apoyo en la población saudita, <i>N. Janardhan</i>	74
ONU se prepara para asistir a millones de personas, <i>Thalif Deen</i>	77
No basta con mermelada y mantequilla, <i>Samanta Sen</i>	79
Choque de intereses complica sucesión del Talibán, <i>Ranjit Devraj</i>	81
Civiles con valor estratégico, <i>Nadeem Yaqub</i>	83
ONU acusada de usar alimentos como arma, <i>Thalif Deen</i>	86

Designios de Estados Unidos en Afganistán son una incógnita, <i>Jim Lobe</i>	88
Disputa por el control de Afganistán, <i>Praful Bidwai</i>	91
Discrepancias sobre el futuro de Afganistán, <i>Mushahid Hussain</i>	94
Se cierra la principal puerta de salida de los refugiados, <i>Muddassir Rizvi</i>	96
El gobierno de Pakistán jaqueado, <i>Muddassir Rizvi</i>	99
El mundo musulmán contra ampliación de guerra, <i>N. Janardhan</i>	101
En Pakistán ex-mujaidines se unen contra Talibán, <i>Nadeem Yaqub</i>	103
ONU alerta sobre posible matanzas de civiles, <i>Gustavo Capdevila</i>	106
Entre la guerra y el hambre, <i>Nadeem Iqbal</i>	108
El paso del tiempo conspira contra Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	110
Pacifistas entre dos fuegos, <i>Nadeem Iqbal</i>	112
Encrucijada latinoamericana	
Atentados propagan ondas de tensión, <i>Diego Cevallos</i>	119
Tragedia latinoamericana en Nueva York, <i>Kintto Lucas</i>	121
El TIAR renace en los escombros de las torres gemelas, <i>Gustavo González</i>	125
Todos contra los árabes, <i>Mario Osava</i>	128
América Central se adhiere a la guerra, <i>Néfer Muñoz</i>	130
Otra víctima de los ataques, <i>Néfer Muñoz</i>	133
Heridas en la aviación, <i>Yojana Sharma</i>	135
Integración postergada por tensión mundial, <i>Patricia Grogg</i>	138
Ruego peruano, <i>Abraham Lama</i>	140
Inseguridad favorece fuga de capitales, <i>Andrés Cañizález</i>	142
Ataque a Afganistán atrasa reactivación, <i>Gustavo González</i>	144
Fragmentado apoyo latinoamericano, <i>Diego Cevallos</i>	147
En Argentina víctimas de atentados piden evitar venganza, <i>Marcela Valente</i>	150
Fidel Castro exige el cese del terrorismo desde Estados Unidos, <i>Dalia Acosta</i> ...	153
Fidel Castro adhiere a todos los acuerdos antiterroristas, <i>Patricia Grogg</i>	155
Remesas de emigrantes cubanos amenazadas, <i>Dalia Acosta</i>	157
En Ecuador caen remesas de emigrantes tras los atentados, <i>Kintto Lucas</i>	161
Crisis internacional amenaza solidez económica, <i>Gustavo González</i>	163
Triple frontera de Brasil, Argentina y Paraguay es un barril de pólvora, <i>Mario Osava</i>	165
Máscaras de Bin Laden y Bush para animar fiestas mexicana, <i>Diego Cevallos</i> ...	168
Emigrantes de México en la guerra y el gobierno en la diplomacia, <i>Diego Cevallos</i>	170
Atentados hieren relación bilateral entre Estados Unidos y México, <i>Diego Cevallos</i>	172
Crece cerco en torno de emigración a Estados Unidos, <i>Diego Cevallos</i>	174
Atentados encienden la luz roja en el turismo, <i>Diego Cevallos</i>	176
Bioterrorismo enciende alarmas en América Latina, <i>Diego Cevallos</i>	179
INTER PRESS SERVICE.....	183

Neonazis señalados por atentados con ántrax

GUSTAVO GONZÁLEZ

Corresponsal de IPS en Santiago de Chile.

Neonazis de Estados Unidos podrían ser los autores de los atentados con ántrax por vía postal cometidos en ese país, advirtió el periodista chileno Raúl Sohr, experto en defensa y política internacional.

Sohr presentó en Santiago una versión revisada y actualizada de su libro “Las guerras que nos esperan”, cuya primera edición fue en agosto de 2000, que ahora lleva como subtítulo “El primer golpe” e incluye un capítulo de 50 páginas acerca de los ataques del 11 de septiembre contra Nueva York y Washington.

El libro alertó en el 2000 sobre las posibles derivaciones de la “explosiva” relación que la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA) entabló en 1979 tras la invasión soviética a Afganistán con el líder islámico saudita Osama Bin Laden.

También en la primera edición de “Las guerras que nos esperan” se consigna el caso de Larry Harris, de la organización neonazi Nación Aria, arrestado en mayo de 1995 en el nororiental estado de Ohio, Estados Unidos, recordó el propio Sohr, analista de información internacional de la Televisión Nacional de Chile.

Harris era empleado de un importante laboratorio y se encontraron en su poder bacterias que provocan fiebre bubónica, almacenados por los neonazis para cometer atentados contra estadounidenses.

Dado ese antecedente, el periodista llamó la atención acerca de los envíos postales de bacterias de ántrax en Estados Unidos y Europa. “Es muy probable que esto sea el trabajo de algunos norteamericanos de extrema derecha, más que un hecho vinculado con (los atentados de) el 11 de septiembre”, dijo.

Estados Unidos tuvo una “falla de inteligencia” que posibilitó los ataques a las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York y el Pentágono, sede del Departamento de Defensa en Washington.

La inteligencia estadounidenses “estaba mirando en la dirección equivocada, concentrado en el sistema de defensa antimisiles”, agregó Sohr.

El hecho de que aún no se tengan pistas claras acerca del origen de los atentados con ántrax “es otra falla de inteligencia” y una renovada demostración de lo erróneo de las hipótesis de conflicto manejadas hasta el 11 de septiembre por la CIA, continuó el experto.

“En mi libro cito un caso, pero hay varios en Estados Unidos de milicias de extrema derecha que han estado trabajando con armas biológicas”, señaló Sohr.

“Por lo que hemos sabido, al parecer las cepas de ántrax provienen de Estados Unidos, de laboratorios militares, y algunos de estos elementos de extrema derecha tenían vinculación con laboratorios militares”, agregó.

“El otro elemento que apoya mi hipótesis es que las víctimas de estos ataques con ántrax no son precisamente los que uno pudiera considerar como enemigos de los fundamentalistas que cometieron los ataques del 11 de septiembre, sino que más bien son gentes de orientación progresista”, dijo el periodista.

Además, “la forma en que se están llevando adelante los ataques en distintos puntos de Estados Unidos no da la impresión de que esto pueda ser algo directamente vinculado a Al Qaeda (la red que encabeza Bin Laden) o alguna organización similar”, añadió Sohr.

“Por lo tanto, creo que hay antecedentes para pensar que estos ataques con ántrax provienen de la extrema derecha, y de hecho las autoridades norteamericanas han sido muy cautas en no apuntar el dedo hacia Al Qaeda u otra organización fundamentalista, absteniéndose de dar una opinión”, concluyó.

Estados Unidos destina cada año 30.000 millones de dólares a sus servicios de Inteligencia, por lo cual “no deja de ser extraordinario no tener idea de dónde proviene” la ola de atentados con ántrax, recalcó Sohr.

La hipótesis de Raúl Sohr se corresponde con la del Washington Post, que citando fuentes de inteligencia coincidió en que los atentados con ántrax serían realizados por grupos derechistas estadounidenses.

El periodista señaló que en el origen del actual conflicto actuaron las “razones de Estado” como justificativo de operaciones políticas en que se dejan de lado aspectos éticos y legales.

En 1979, tras la invasión de la Unión Soviética a Afganistán, Estados Unidos y Arabia Saudita destinaron 7.000 millones de dólares al adiestramiento de un ejército irregular de 80.000 guerrilleros musulmanes fundamentalistas procedentes de países como Egipto, Argelia y el propio reino saudita.

La operación realizada a través del servicio secreto de Pakistán, se justificó con el argumento de infligir una derrota a los soviéticos, dijo Sohr.

Ese objetivo se cumplió, pues el fin de la ocupación de Afganistán en 1989 fue el preámbulo de la caída del muro de Berlín ese mismo año y de la posterior disolución de la Unión Soviética, dijo Sohr.

“Una docena de años más tarde, Estados Unidos cosecha las semillas amargas sembradas en Afganistán. Algunos de los fundamentalistas islámicos, como Osama Bin Laden, que recibieron su bautizo de fuego y se acercaron en la lucha contra los soviéticos, formaron la red Al Qaeda para luchar contra sus viejos aliados”, señaló el analista.

Como consecuencia de la operación de la CIA en Afganistán, financiada también con el tráfico de heroína, la drogadicción creció de manera exponencial.

“En 1979 casi no había adictos a la heroína en Pakistán. Hoy, los consumidores de la droga provenientes de Afganistán superan los cinco millones”, según el periodista.

Sohr plantea en su libro que “la caída del muro de Berlín llevó a la caída de las torres gemelas de Nueva York”, y que los hechos del 11 de septiembre hacen que “el combate al terrorismo marque la pauta de las relaciones entre los países”.

Bajo ese prisma, “los conflictos se libran en una zona gris, sin campos de batalla, en que los ejércitos tradicionales pasan a una segunda línea, y donde ya no se lucha por ocupar territorios, sino por supuestos objetivos valóricos”, apuntó.

Según Sohr, es indudable que la actual ofensiva militar encabezada por Estados Unidos culminará con la derrota del régimen de Talibán, organización islámica que controla el 90 por ciento del territorio.

A continuación, podría instalarse un nuevo gobierno que dé alguna estabilidad a ese país del Asia central, salvo que se “talibanicé” el vecino Pakistán con un levantamiento que instale allí otro gobierno fundamentalista.

Los ataques de septiembre produjeron un cambio fundamental en las relaciones internacionales, en que Estados Unidos busca aliados en su lucha contra el terrorismo, lo cual favorece a Rusia y China, como se evidenció en la cumbre del foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico en Shangai.

Es una hipótesis muy probable la de la consagración de un “gobierno mundial” del grupo de los siete países más ricos (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Francia, Japón, Alemania e Italia) junto con Rusia y China, señaló Sohr ante una pregunta.

Eso supondría un mayor retroceso de la Organización de las Naciones Unidas como expresión del multilateralismo, afirmó.

El experto chileno coincidió con otros analistas en que en este nuevo escenario internacional de lucha contra el terrorismo aumentarán los controles a la población, en especial a los emigrantes de países de mayoría musulmana, con un retroceso significativo de los derechos humanos.